

CENTROAMERICANA

14

Cattedra di Lingua e Letterature Ispanoamericane

Università Cattolica del Sacro Cuore

2008



CENTROAMERICANA

Direttore: Dante Liano

Segreteria: Dipartimento di Scienze Linguistiche
e Letterature Straniere
Università Cattolica del Sacro Cuore
Via Necchi 9 – 20123 Milano
Italy
Tel. 0039 02 7234 2920
Fax 0039 02 7234 3667
E-mail: dip.linguestraniere@unicatt.it

La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.

Dei giudizi espressi sono responsabili gli autori degli articoli.

© 2008 Università Cattolica del Sacro Cuore – Diritto allo studio
Largo Gemelli 1, 20123 Milano – tel. 02.72342235 – fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.isu@unicatt.it (produzione); librario.isu@unicatt.it (distribuzione)
web: www.unicatt.it/librario
ISBN: 978-88-8311-610-0

LA MUERTE DE ASTURIAS

Repercusiones periodísticas

FRANCISCO ALBIZÚREZ PALMA
(Universidad de San Carlos de Guatemala)

Asturias fallece en Madrid, el 9 de junio de 1974, es decir, cuatro meses antes de llegar a los 75 años de edad. Resulta paradójico que la muerte de nuestro autor suceda, justamente, en la ciudad donde apareció la edición príncipe del libro que lo colocó por primera vez en los circuitos de la circulación literaria mundial. Nos referimos a *Leyendas de Guatemala*.

Nuestro autor venía enfermo de años atrás. La intensa vida, la amargura del exilio, las dificultades económicas sufridas entre 1954 y los inicios de la década de 1960, fueron haciendo mella en su recia constitución. Sin embargo, no interrumpió el cumplimiento de los numerosos compromisos de orden literario y social derivados del otorgamiento del Premio Nobel. Baste recordar, en este sentido, que a raíz de la obtención de tan preciado homenaje, se multiplicaron en gran cantidad las colaboraciones a periódicos de todo el mundo, así como la demanda de conferencias y entrevistas. La más importante de estas últimas ocurrió en los finales de su existencia, y queda recogida en el ya citado libro *Conversaciones con Miguel Ángel Asturias*, que tiene como autor a Luis López Álvarez.

Esta larga conversación ocurrió en París, durante el verano de 1973. En la "Introducción", López Álvarez, muy discretamente, no señala ningún rasgo de deterioro físico o síquico en su entrevistado. Y es que Miguel Ángel sabía sobreponerse a sus dolencias. Así, en abril de 1974 parte de París para asistir a un congreso en Dakar. De allí se traslada a Tenerife, luego vuela a Palma de Mallorca, después a Sevilla y, finalmente, a Madrid, donde, en mayo, hubo de ser internado en la Clínica de la Concepción, perteneciente a la Fundación Jiménez Díaz. La causa inmediata del internamiento fue una insuficiencia

respiratoria, pero el mal que aquejaba a Miguel Ángel era un cáncer, del cual daremos nota más adelante.

Repercusión del deceso en la prensa madrileña

El deceso ocurrió en día domingo, lo cual impidió que los dos grandes diarios matutinos existentes entonces en Madrid («ABC» y «Ya») se ocuparan del caso. Conviene advertir que, por entonces, en España no circulaban diarios matutinos los días lunes. En su lugar, se editaba, en diferentes ciudades y con diversos contenidos, la llamada *Hoja del Lunes*. La de Madrid correspondiente al lunes 10 de junio de 1974 trae en primera página un recuadro de dos columnas de ancho, con el siguiente título: MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS, PREMIO NOBEL DE LITERATURA, MURIÓ AYER EN MADRID. La nota continúa en la página 9, con un artículo a 5 columnas, que ocupa la tercera parte superior de la página, firmado por J.R. Alfaro. El texto traza una semblanza de Asturias, sin aportar información novedosa.

Por la tarde de ese día, el diario «Pueblo» trae en su portada una fotografía en blanco y negro, de Miguel Ángel Asturias, a tres columnas. Al lado de la gráfica, en una sola columna, el siguiente titular: MURIÓ MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS. En la página 12, en la sección llamada “Letras”, a dos columnas, se perfila un recuento biográfico de nuestro autor, mientras que a tres columnas se inserta un artículo de Dámaso Santos en donde comenta la obra de Asturias bajo el título “Una voz llameante en la narrativa hispanoamericana”.

El martes 11, «ABC» da cuenta de la noticia, pero no en primera página, sino en la página 65, en la sección llamada “Vida Cultural”. Allí se despliega la información, firmada por Pedro Crespo, bajo el siguiente título: PESAR EN TODO EL MUNDO POR LA MUERTE DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS. Se inserta una semblanza de nuestro autor, con declaraciones de su hijo Miguel Ángel.

Como informaciones no recogidas en los dos periódicos antes citados, se da cuenta de que Asturias recibirá sepultura en París y se brindan datos importantes como los siguientes:

Asturias entró en coma el sábado, a primera hora de la tarde. Con él, al morir, se encontraba doña Blanca, su esposa, y su hijo Miguel Ángel. Ingresó a la unidad de vigilancia intensiva el catorce de mayo, tras sentirse mal a causa de una afección respiratoria.

En otro lugar de la nota se da cuenta de que desde las doce del mediodía del lunes 10 se instaló la capilla ardiente en el Aula Magna de la Fundación Jiménez Díaz. El féretro, dice «ABC», estaba cubierto con la bandera guatemalteca, rodeada por una corona de flores. Presidían el duelo el embajador de Guatemala, Arturo Rivera, y otros funcionarios de la embajada de Guatemala en España. Entre las primeras personas en acudir a la capilla ardiente se encontraban Camilo José Cela y Antonio Buero Vallejo, es decir, dos de los más importantes escritores españoles del siglo xx. Se recogen declaraciones de Miguel Ángel hijo: “Guatemala, su familia, la preocupación por acabar su última novela y el agradecimiento a cuantos se preocuparon por él, presidieron los últimos momentos de vida de mi padre.” El hijo agrega que Asturias estuvo “sereno y lúcido hasta los últimos momentos”. Nos refiere que la última obra que preparaba su padre era la novela *Dos veces bastardo*.

En otra parte de sus declaraciones, el hijo de nuestro autor expresa que “[...] mi padre [...] estaba plenamente comprometido con su tiempo y con su pueblo”.

Por otra parte, se informa que el Ateneo de Madrid ha acordado suprimir una conferencia del gran novelista Ramón Sender, que habría de impartirse la tarde del martes. Se celebrará, en cambio, una sesión necrológica, en la cual habrán de participar el mismo Sender, Luis Rosales Samuel Quiñónez, Luz Wats y José Luis Castillo Puche. De esta sesión informa «ABC», de nuevo en la sección Vida Cultural, el miércoles 13.

Más rico es el tratamiento otorgado por «Ya» al fallecimiento de Asturias. El martes 11 dedica casi una página completa (página 15) al luctuoso hecho. Dice el citado diario, bajo el título: MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS SERÁ ENTERRADO EN PARÍS:

Un tumor intestinal maligno causó su fallecimiento en Madrid en la tarde del domingo (nótese que este diario es más preciso en cuanto a la hora del

fallecimiento de Asturias). Desde el 16 de mayo (véase que discrepa de la fecha señalada por «ABC») estaba internado en la Clínica de la Concepción. Ha sido instalada la capilla ardiente en el Aula Magna de la Fundación Jiménez Díaz.

Agrega el periódico que el cadáver será trasladado a París el miércoles o el jueves, y da cuenta de que la decisión de enterrarlo en París fue adoptada por los familiares, ya que Asturias no se había expresado jamás en tal sentido.

También se informa que a la una de la tarde del lunes 10 fue celebrado un funeral “corpore insepulto” en la Fundación Jiménez Díaz. Se agrega que el hijo Miguel Ángel – ingeniero electromecánico – estuvo a la cabecera de su padre desde el 16 de mayo, acompañado por Norma, nuera de nuestro Premio Nobel.

El diario «Ya» nos pone al corriente de que durante toda la mañana del lunes permanecieron en el vestíbulo del Aula Magna, Camilo José Cela y Antonio Buero Vallejo. Agrega que el Director general de Cultura Popular y Espectáculos, Ricardo de la Cierva, oró ante el cadáver de Miguel Ángel Asturias “que se encontraba semicubierto por la bandera de Guatemala”. Asimismo, se apersonaron don Alfonso de Borbón, director del Instituto de Cultura Hispánica, así como una representación de esta entidad, representación presidida por Juan Ignacio Tena Ibarra. Acudieron también el delegado nacional de Cultura, señor Delgado; el subdirector general de Acción Cultural, José Artigas; la directora del Ateneo de Madrid, Carmen Llorca; miembros de la delegación comercial de la Unión Soviética en España; embajadores de las repúblicas hispanoamericanas, escritores, académicos y catedráticos, etc. A lo largo de la jornada, fueron recibidas numerosas coronas de flores. Se brinda la información, ya referida por «ABC», de que a las 7:30 de la tarde del martes habrá un acto necrológico en el Ateneo de Madrid, moderado por Ramón Sender, quien suspende la conferencia que habría de brindar esa tarde.

El mismo diario recoge un despacho noticioso enviado desde París, con fecha 10, por la agencia española EFE, según la cual el consejo ejecutivo de la UNESCO rindió, la tarde del 10, un homenaje a Asturias, seguido de un

minuto de silencio. Se agrega una semblanza de Asturias, presentada a dos columnas, titulada con una frase que nuestro autor pronunció alguna vez: “El Premio Nobel significó un recomenzar la tarea.” Se añaden algunas manifestaciones del hijo de Asturias, coincidentes con las recogidas por «ABC».

El plato fuerte de «Ya» consiste en un denso artículo preparado por uno de los más importantes especialistas españoles en literatura hispanoamericana: Andrés Amorós. De este texto recogemos el siguiente párrafo:

Asturias fue heredero de la gran tradición literaria hispana, de Cervantes o Quevedo a Valle-Inclán o Miró. A la vez, antiguas concepciones míticas del mundo maya resuenan al fondo de su literatura. Ha muerto el “Gran Lengua”, el escritor que supo ser el intérprete de su pueblo y expresar la aspiración americana a la libertad y la justicia.

El diario «Ya» en su edición del miércoles 12 de junio, página 16, se ocupa nuevamente del deceso de Asturias. Dedicó casi una página completa a informar de la misa “corpore insepulto” celebrada en la Clínica de la Concepción, en sufragio de nuestro autor, y agrega un dato muy curioso: “oficialmente, nada se sabe sobre el traslado de los restos mortales del premio Nobel a París”. Se informa sobre el acto necrológico celebrado en el Ateneo, y se incluye un artículo por demás interesante, preparado por el médico Francisco Martino, en donde se da cuenta precisa del tipo de cáncer padecido por Asturias. Un cáncer intestinal, que también le afectó el hígado.

El doctor Martino refiere que, días antes de su ingreso en la citada Clínica, Asturias padeció una parálisis intestinal (antiguamente llamado *cólico miserere*). Agrega el citado médico que el cólico cedió al tratamiento al que Asturias fue sometido, pero que en modo alguno el paciente quedó bien. Para el doctor Martino, se trata de un tumor infrecuente, porque “En aparato digestivo, los tumores verdaderamente frecuentes son los de estómago y colon o intestino grueso”. El nombre científico del tumor padecido por Asturias, afirma el doctor Martino, es “adenocarcinoma de intestino”.

Todavía en su edición del jueves 13 de junio, el diario «Ya» concede importante tratamiento a la muerte de Asturias, mediante un artículo de

Josefina Carabias, quien reseña el acto celebrado en el Ateneo de Madrid y pergeña la personalidad de Asturias. Carabias nos informa que el citado acto “No fue propiamente una velada necrológica, en el sentido solemne y plañidero que antes se daba a estos actos.” Finalmente, la periodista da cuenta de que el acto terminó con la proyección de un gran retrato de Asturias y con una reproducción magnetofónica de su voz. A la vez, la periodista recoge trozos de una entrevista que le hizo a Asturias en París.

Como se aprecia, pese a la censura de prensa que, si bien mitigada, todavía existía en España en 1974, la prensa de Madrid concedió un tratamiento relevante para un escritor que, a los ojos del gobierno franquista, aparecía plenamente identificado con los movimientos de izquierda. Pensamos que, en todo caso, si este contexto hubiera sido diferente, la muerte de Asturias habría alcanzado una mayor repercusión en los que, por entonces, eran los diarios principales de la capital española.

Repercusiones del deceso en la prensa guatemalteca

«Prensa Libre» era en 1974 el diario matutino más importante de Guatemala. En su edición del lunes 10 de junio de 1974 dedica la primera página al fallecimiento de nuestro ilustre autor, utilizando el más grande tamaño de letra. Titula: MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS MURIÓ AYER EN MADRID.

Debajo del titular figura una fotografía del desaparecido escritor.

La página 12 aparece totalmente dedicada a recoger la información relativa al lugar y a la causa del deceso. Asimismo, indica la compañía de la esposa de Miguel Ángel y del hijo homónimo de nuestro autor. La crónica periodística hace ver que la información relativa a la muerte de Miguel Ángel llegó a Guatemala por conducto de una llamada telefónica que el hijo que acompañaba a Asturias hizo a don Marco Antonio Asturias, hermano del fallecido. Esa llamada ocurrió el propio día del fallecimiento, al mediodía.

En su edición del martes 11 de junio, «Prensa Libre» recoge un despacho de ANSA, agencia italiana de noticias. El corresponsal de esta agencia hace ver que la prensa italiana dedicó, en sus ediciones del lunes 10, amplios artículos de fondo a la vida y la obra de Asturias. El diario «Il Tempo», de Roma, según

dicho despacho, afirmó que “Con Miguel Ángel Asturias desaparece uno de los autores más singulares de la literatura hispanoamericana del siglo XX y de una especie de generación: la de Alejo Carpentier, Uslar Pietri y César Vallejo.” Por su parte, el diario «Il Messaggero», también de Roma, aseveró que “el gran mérito de Miguel Ángel Asturias ha sido el de haber dado una dignidad a la literatura latinoamericana, de haber hecho entender a sus compatriotas los problemas del subcontinente coagulados alrededor de una realidad sociopolítica estancada, de haber inculcado en los espíritus más inquietos la ilusión de la libertad”.

En la página 16 de esta edición, «Prensa Libre» da cuenta de los tres días de duelo que el gobierno de Guatemala decretó por la muerte de Miguel Ángel Asturias, noticia que había sido recogida por el vespertino *El Imparcial* el día anterior.

El matutino «El Gráfico», en su edición del lunes 10 de junio, titula en su primera página: MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS FALLECIÓ AYER EN MADRID, y subtitula así: Consternación General por el Fallecimiento del Premio Nobel de Literatura. En la página 2, da cuenta de un acuerdo emitido por la Asociación de Periodistas de Guatemala, por el cual declara tres días de duelo a causa del fallecimiento de nuestro gran escritor. En esa misma página, con el título: Consternación en Guatemala por la Muerte de Asturias, informa que “con dolor y pesar fue recibida por los familiares del Premio Nobel de Literatura Miguel Ángel Asturias, la noticia de su muerte, ocurrida en una clínica de Madrid, donde se encontraba recluso desde hacía mes y medio.” Añade que el periodista Gonzalo Asturias, sobrino de Miguel Ángel ofreció declaraciones acerca de la vida de nuestro autor, y señaló que sus hijos habían decidido sepultarlo en París.

«El Gráfico» dedica también la página 3 al luctuoso acontecimiento. Recoge un despacho de la agencia France Presse, en el cual se incluyen declaraciones de tres distinguidos críticos literarios hispanoamericanos: el peruano Ramón Ribeyro, el paraguayo Rubén Bareiro Saguier y el argentino Saúl Yurkievich. Ribeyro expresa que “con Miguel Ángel Asturias desaparece uno de los más grandes creadores de la novela latinoamericana”. Yurkievich manifiesta que “Asturias es para la novela latinoamericana lo que Neruda para

la poesía. Una concomitancia de tantas entre estos escritores arquetípicos: Ambos todo lo hicieron y todo lo tuvieron”. Por su parte, Bareiro Saguier expresa que con el deceso de Asturias “se extingue una de las voces más profundas de América Latina”.

El mismo diario incluye un artículo de José Luis Cifuentes, distinguido poeta guatemalteco, con el título ¡Ha Muerto Miguel Ángel Asturias! Cifuentes expresa que “ha muerto la figura más importante de Guatemala, la que más lustre le diera a Guatemala, la que más alto hablaba de Guatemala. Se puede decir que ha muerto el más guatemalteco de los hijos de Guatemala, el que iba por el mundo hablando de Guatemala con acento guatemalteco, con su alma de indio maya y su boca legendaria que decía cosas magníficas y de sueño, los más ‘delirantes sueños”.

En el mismo día 10 de junio, el mencionado diario recoge una detallada semblanza de Asturias proveniente de la agencia de noticias EFE.

El vespertino «El Imparcial», del cual – según hemos comentado – fue Asturias colaborador asiduo, informa del deceso de Asturias en su edición del lunes 10. Uno hubiera esperado que aquel periódico, tan vinculado a la trayectoria de Asturias, utilizara para dar la noticia el tamaño de letra más grande de que disponía. No es así. Sin embargo, el titular es el principal de esa edición y dice así: LETRAS AMERICANAS DE DUELO-Tres días de Duelo Nacional. «El Imparcial» se sirve de un despacho de la agencia Prensa Unida Internacional, que ofrece como primera información el hecho de que Asturias será sepultado en París. Luego, da detalles sobre la capilla ardiente instalada en la clínica de La Concepción, en Madrid. La misma agencia recoge fragmentos de un editorial del matutino dominicano «El Caribe», en elogio de Asturias.

Por otra parte, en esta edición, y siempre en primera página, «El Imparcial» presenta una lista de la producción literaria de Asturias preparada por Marta Pílón en febrero de 1968.

También en la primera página se transcribe el acuerdo gubernativo en donde se declaran tres días de duelo nacional por el deceso de Asturias, se da el pésame a la familia del fallecido y se ofrecen facilidades para un eventual traslado de los restos mortales a Guatemala. Un ofrecimiento que, en aquella coyuntura, estaba destinado a quedarse en teoría, por cuanto Asturias fue

opositor del gobierno del general Arana Osorio, entonces presidente de la república.

La página uno de «El Imparcial» trae un artículo que por su textura idiomática, por la información que contiene y por los puntos de vista que lo animan, consideramos que fue escrito bien sea por el director del periódico, David Vela, bien sea por el gran poeta César Brañas, responsable de la célebre página cultural de aquel periódico.

Otro lugar de la página uno se reserva para el ya aludido acuerdo de la Asociación de Periodistas de Guatemala. Muy interesante es el siguiente párrafo insertado antes del texto del acuerdo de pésame: “La APG fue la primera institución guatemalteca que reaccionó ante la muerte de Asturias, minutos después de haberse conocido su deceso”.

Firmado por Rufino Guerra Cortave, ilustre periodista, uno de los pilares de «El Imparcial», la página uno incluye un artículo titulado “Vinculación Estrecha de Asturias con El Imparcial”. Guerra Cortave afirma en un lúcido párrafo lo siguiente: “Sin exageración, pero sí con sincera satisfacción, con verdadera honra y sentida gloria, afirmamos que la obra periodística de Miguel Ángel Asturias está en páginas de oro de nuestra colección, durante sus 53 años que lleva de vida «El Imparcial»”.

Al día siguiente, la página uno de este periódico reseña el homenaje rendido por el Congreso de la República a Miguel Ángel Asturias. Asimismo, da cuenta de los diversos tributos rendidos por diversas entidades al ilustre fallecido. Entre esas instituciones destacan la Universidad de San Carlos de Guatemala, la municipalidad capitalina, la Academia Guatemalteca de la Lengua y la Asociación de Estudiantes Universitarios, de la cual Asturias fue cofundador.

El sábado 15, también en primera página, «El Imparcial» da cuenta del homenaje rendido a Asturias por la Asociación de Periodistas de Guatemala, la noche del 14 de junio.

El vespertino «La Hora», en su edición del lunes 10 de junio, titula a toda página: RESTOS DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS DESCANSARÁN EN EL “PANTEÓN DE LOS HOMBRES ILUSTRES” DE PARÍS. El subtítular reza: Premio Nobel de Literatura, una gloria intelectual para Guatemala, dejó de existir ayer en un hospital de Madrid. Los detalles del deceso están firmados

por Julio César Anzueto, corresponsal en Guatemala de la agencia alemana de noticias DPA.

«La Hora» presenta también una semblanza del fallecido, a quien llama “abogado de los desheredados de la América Latina”. Otro titular dice: Pésame envió Presidente a familia de Miguel Ángel Asturias, en donde se refiere a las condolencias remitidas por el entonces presidente de la república.

En otro lugar de la misma página primera se ofrecen varios despachos de la DPA que dan idea de la magnitud del acontecimiento. El titular respectivo dice: Repercusión mundial por la muerte del Premio Nobel Miguel Ángel Asturias.

En la página 12 se da cuenta de la condolencia del alcalde de la ciudad de Guatemala y del duelo de tres días declarado por la Universidad de San Carlos de Guatemala

En «La Hora» del 12 de junio, otros despachos de la misma agencia, recogidos en la página uno, comunican hechos diversos relacionados con el deceso. Por una parte, el acuerdo del Consejo Municipal de Caracas por el que se asocia al duelo. Por otra parte, el dato de que los restos de Asturias serán enterrados en París. Se da cuenta, asimismo, del acto que tuvo lugar en el Ateneo de Madrid, al cual ya nos referimos al recoger las repercusiones de la muerte de Asturias en la prensa madrileña.

El mismo diario, en su edición del 13 de junio, informa, siempre según la DPA, que el día 13 han sido trasladados a París, por vía aérea, los restos de Asturias.

En la edición del sábado 15 se da cuenta del homenaje que la Asociación de Periodistas de Guatemala rindió la noche del 14 al ilustre fallecido, cuya fotografía fue develada en el salón mayor de dicha entidad.

El ya desaparecido diario «La Nación» inserta como principal titular de su edición del 10 de junio, la noticia de la muerte de Asturias. Un titular en letra mayor dice: HA MUERTO MIGUEL ÁNGEL. Toda la página primera se dedica a informar sobre el acontecimiento, con base en despachos de la agencia de noticias española EFE. En las páginas 6,7,8 y 9 se recoge un artículo en homenaje a Miguel Ángel, de la pluma del escritor Roberto Paz y Paz, con el título “NO HA MUERTO, HA NACIDO A LA INMORTALIDAD”.

Entre otras afirmaciones, Paz y Paz expresa que “Guatemala pierde el hijo que más gloria le ha dado.”

Al día siguiente, «La Nación» recoge diversas repercusiones habidas en el mundo a causa del fallecimiento de Asturias. Se destaca el homenaje rendido por la UNESCO, al cual ya aludimos. En la edición del día 12 de junio, «La Nación» inserta un extenso artículo de José Luis Palma, con el título “Biografía de una vocación apasionada”.

El vespertino «Impacto», en su edición del 9 de junio, titula a toda página: DUELO NACIONAL y subtitula: “Murió Miguel Ángel Asturias en Madrid”. La información ofrecida se atiene a los despachos de la agencia DPA. En las ediciones de días posteriores, «Impacto» coincide con las informaciones brindadas por otros medios de prensa.

Atención especial merece la popularmente llamada “Página Literaria” de «El Imparcial», que estaba al cuidado de César Brañas. El día 14, León Aguilera dedica su columna diaria “Urnas del tiempo” al fallecimiento de Miguel Ángel. El artículo se llama “Ascensión de Asturias”. La edición del sábado 15 inserta un sentido artículo de José Barnoya, quien dedica su columna sabatina “Fin de semana” a la muerte de Asturias. El artículo se llama “Sobre sus restos mortales”. Por su parte, Catalina Barrios y Barrios y Manuel Vicente Castañeda dedican sendos artículos al hecho luctuoso.

«El Imparcial» de días sucesivos recoge otros homenajes a Asturias, debidos a la pluma de Carmen Escribano de León, Humberto E. Solórzano, Tuncho Granados, Rudy Solares Gálvez, Guillermo Toriello Garrido, Aída de Aragón, J. Enrique Maldonado, Edgar René Aragón, Marta Pilon, Margoth Alzamora y Enrique Hidalgo de Bizcarrondo, quien remite su artículo desde Barcelona.

Desde luego, la noticia del fallecimiento de Asturias y de los hechos vinculados con ella fueron destacados por el abundante periodismo radiofónico guatemalteco, así como por los tres medios de información televisiva entonces existentes.

Como puede verse, las informaciones periodísticas no dan cuenta de ningún acto gubernamental o eclesiástico de gran envergadura que hubiera

servido como homenaje nacional al ilustre desaparecido. Creemos que este hecho se explica por la ubicación ideológica que se asignaba a Asturias, en una etapa de la historia de nuestro país caracterizada por la negación de los valores intelectuales cuya pensamiento fuera considerado de izquierda.

Aún hoy, la obra de Asturias espera el homenaje nacional que merece.

Università Cattolica del Sacro Cuore - Diritto allo studio
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.72342235 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.isu@unicatt.it (produzione); librario.isu@unicatt.it (distribuzione)
web: www.unicatt.it/librario
ISBN: 978-88-8311-610-0